

SONETO

a la madre del poeta durante la guerra

"O misero colui che i
giorni Conta" (Petrarca).

No estás lejos de mí por más que ausente
de ti tienen mis ojos sin tu lumbre
toda la poderosa pesadumbre
del desierto que clama por la fuente.

De mi esperanza en ti, qué dulcemente
la limpia y apretada muchedumbre
busca márgenes vivas donde alumbre
la nieve suspurada de tu frente.

Esta angustia de guerra es inventada
y sólo es cierto el sueño, cuando llegas
en alas del milagro iluminada.

Por ti se hace mi espera sosegada,
por ti se hace en mis densas noches ciegas
navegable y cordial la madrugada.

Juan Pérez - Creus.

Angel Dotor

EN HISPANOAMERICA

U NO de los más auténticos valores de que hoy puede enorgullecerse la Mancha es, sin duda alguna, Angel Dotor. Nacido en Argamasilla de Alba el año 1898, Dotor y Municio se entregó ya desde su juventud a la carrera de las Letras. Una vocación innata y una firme voluntad fueron las palancas que movieron el ánimo de nuestro escritor llevándole al destacado lugar que hoy, tan merecidamente, ocupa en el ámbito de las letras españolas.

La tarea desarrollada hasta nuestros días por Angel Dotor se compendia en una veintena de obras donde puede apreciarse el vigor y empuje de la pluma de este manchego;

unas veces a través de sus celebradas obras literarias; otras, en sus acertados estudios críticos sobre los monumentos artísticos españoles, y no pocas en las diversas monografías que, acerca de numerosos pintores españoles, ha escrito.

Sin embargo, nosotros hemos querido traer hoy a estas páginas el nombre de Angel Dotor, no para enumerar su labor en el campo de las letras nacionales, porque ésta es conocida sobradamente por nuestros lectores, ya que a ella dedicamos un breve comentario en el número de ALBORES DE ESPIRITU correspondiente al mes de enero del año actual, sino para rendirle nuestro homenaje por su